

REGIONAL CABA

La Brecha

CORRIENTE DE ORGANIZACIONES DE BASE



Quienes intervenimos en organizaciones que actúan sobre en la Ciudad de Buenos Aires enfrentamos día a día el desafío de estar en un sitio geográfico central en la vida política del país. En el camino por organizarnos y transformar la realidad nos encontramos con distintos niveles de acción: Mientras que algunas cuestiones se refieren a la política nacional, algunos aspectos de la política son particulares de nuestra Ciudad. Te invitamos a conocer nuestra mirada de la coyuntura política de la Ciudad y algunos ejes de nuestra intervención.

LA COYUNTURA DE LA CABA

Sobre nuestras sociedades se ha ido gestando y perfeccionando un proceso de reconfiguración y consolidación de expresiones de la nueva derecha liberal, con rasgos conservadores y vinculada al gran capital transnacional. La política del PRO y su líder, Mauricio Macri, en CABA es un claro exponente de esta nueva forma de la misma política neoliberal.

Esta política toma forma en el diseño de nuevos métodos represivos y judiciales para frenar las protestas y las demandas de lxs laburantes que vivimos en la CABA. Entre estos métodos se encuentran la disuelta UCEP, la Policía Metropolitana, el "Ministerio de Modernización", entre otros, todos dispositivos tendientes a regular la conflictividad social y de esta forma garantizar los negociados del macrismo con sus empresas amigas.

Sigue siendo claro que la intención es que el interés "del mercado" (que nunca coincide con el de lxs trabajadores) prime sobre el de los sectores populares y sobre la gestación de políticas públicas que efectivamente puedan dar respuesta a sus demandas y necesidades. El Gobierno de la Ciudad, a la par de desfinanciar toda institución y política pública que pueda abordar las problemáticas sociales (salud, educación, vivienda, obras

públicas, transporte, entre otras) concentra sus esfuerzos de gasto en garantizar mejores negocios para las empresas "amigas". Para esto, ya no hace falta reducir el gasto público en todas las áreas del gobierno, típica política neoliberal de otras épocas. Sólo se requiere concentrar el gasto en las pocas partidas útiles para estos fines. En paralelo se promueven leyes que entregan el patrimonio público y los espacios comunes a intereses privados, incentivando la concentración de la riqueza, y en particular de la tierra urbana, favoreciendo la especulación inmobiliaria y la expulsión de los sectores populares.

La premisa ya no es simplemente "un Estado más chico", sino un Estado funcional y perfeccionado para servir aún más a los intereses del capital, conjugado con una creciente co-gestión privada-estatal. Esa infame línea política es lo que se esconde tras las declaraciones "apolíticas" respecto de la "gestión eficiente", que nunca prioriza nuestras necesidades como trabajadorxs habitantes de la ciudad.

De todos modos, no es sólo el accionar del gobierno macrista el que afecta nuestra cotidianeidad, sino también el de diversos interbloques presentes en la Legislatura Porteña, dentro de los cuales cabe mencionar al FpV y al FAUNEN (este último haciendo pactos de estreno,

Somos una corriente social y política de organizaciones de base territoriales, barriales, sindicales, universitarias, estudiantiles, ambientales y culturales que buscamos intervenir sobre la realidad de nuestra Ciudad y de nuestro país para transformarlos. Desde el desarrollo de nuestra acción en los distintos territorios, el intercambio con distintos sectores y la unificación de las distintas luchas contra este modelo de Ciudad –basado en la mercantilización y la privatización– es que buscamos generar y construir una alternativa política y social orientada hacia la emancipación de nuestro pueblo, basada en el protagonismo de lxs trabajadorxs y en la disputa con la clase opresora.

Nos proponemos la tarea de integrar en una perspectiva amplia la ligazón entre las luchas sectoriales y una perspectiva general para nuestra Ciudad y nuestro país. Entendemos como indispensable construir una unidad entre las transformaciones profundas y de raíz que puedan dar solución definitiva a los problemas del pueblo y los logros parciales necesarios para resistir al avance de las clases dominantes y mejorar nuestras condiciones de vida, que nos dé un piso más elevado para plantear la disputa contra los de arriba. Apostamos a la auto-organización del pueblo para conducir este proceso, para dotarse a sí mismo de herramientas organizativas capaces de afrontar las necesidades del momento histórico.

Desde este lugar es que pretendemos confluir con todos los sectores del campo popular en pos de avanzar en la construcción de una plataforma de lucha para enfrentar el avance neoliberal que expresa el macrismo en la Ciudad, que pueda dotarnos de mayores herramientas a la hora de solucionar los problemas de lxs trabajadores, poniendo como brújula y horizonte la transformación radical de la sociedad.

La Brecha

CORRIENTE DE ORGANIZACIONES DE BASE REGIONAL CABA

Corriente Antiburocrática Universitaria Contra la Explotación (CAUCE) Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) | Frente Juvenil Hagamos Lo Imposible | La Brecha Sindical | Colectivo de Abogadxs Populares La Ciega | Tierra Para Vivir | Biblioteca Popular Eduardo Martedì

Facebook: /COBLaBrecha | Twitter: @COBLaBrecha | coblabrecha.com.ar

luego de conseguir bancas en 2013). Si bien en los medios masivos el FpV y el PRO se reparten duras críticas, en los hechos mediante pactos y traspasos, han logrado intercambiar y hacerse de tierras públicas, medios de transporte, y disputarse el manejo de fuerzas represivas. De más está decir que los grandes empresarios beneficiados siempre son los mismos, y así IRSA, CRIBA, RIVA, Roggio y Cirigliano mantienen sus negocios intactos a pesar del pasaje de órbita de Nación a Ciudad o viceversa.

Dada la ubicación geográfica, de cercanía con centros de poder, y contando que en CABA y AMBA se concentra 1/3 de la población de todo el país, es lógico que haya un gran movimiento político, de manifestacio-

nes y con una algidez creciente, de la mano de un ajuste incesante que tuvo como punto de inicio la devaluación de principios de año. En este plano, las fuerzas represivas locales y nacionales no dudan en conjugar su accionar, realizando operativos conjuntos, liberando zonas, deteniendo y reprimiendo en varias ocasiones.

Ante este panorama, elegimos no quedarnos de brazos cruzados. Nos disponemos a dar pelea para evitar que la ciudad sea cada vez más expulsiva y antipopular, buscando articular las disputas en diferentes ámbitos de la CABA para potenciar nuestras fuerzas y pegar con un solo puño, enfocando y entendiend bien la cadena de responsabilidades que hacen sufrir al pueblo trabajador.

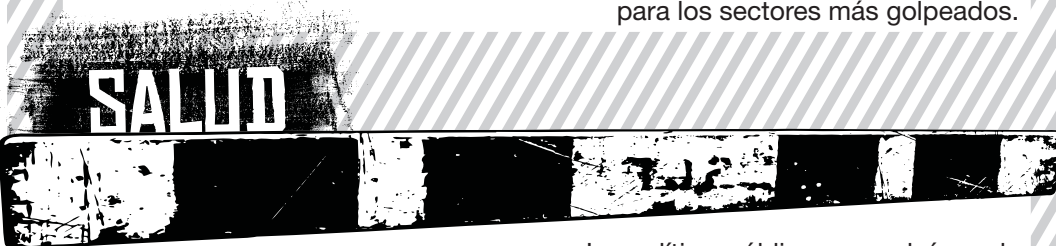
La forma que toma la Ciudad, con marcados límites que distinguen ciertas zonas, no es de ninguna manera azarosa. Por el contrario, el espacio urbano es construido continuamente, producto de prácticas sociales de múltiples actores concretos, individuales y colectivos. Esta forma da cuenta del modo en que se organizan las relaciones económicas, sociales y políticas en el capitalismo. El capitalismo no se expresa sólo en las burbujas inmobiliarias y el precio del m² en cada barrio. También se expresa en nuestra (im)posibilidad como trabajadorxs de acceder a una calidad de vida digna, con servicios adecuados, que nos permita trabajar en buenas condiciones (y con un salario digno) y disfrutar de nuestro tiempo libre. Por el contrario, los bajos salarios, la falta de un buen servicio de transporte público, de parques y plazas suficientes, de centros culturales populares, de viviendas decentes para todxs, muestran que la precarización de nuestras vidas es parte también de la reproducción del capitalismo en la vida urbana moderna. En esta construcción, los Estados Nacional y de la Ciudad –a través de las políticas públicas que elabora e implementa, y también de aquellas que decide no implementar– juega un rol relevante.

Sin embargo, su intervención no se da libre de conflictos: el espacio urbano se convierte en un objeto de disputa. La dinámica de la CABA varía en función del momento histórico, y especialmente de la capacidad organizativa de los sectores populares. Por eso para actuar es central contar con un análisis sobre la Ciudad que tenemos hoy, quiénes actúan sobre ella (a través de qué mecanismos, con qué objetivos) y más importante aún, qué podemos hacer para disputar su lógica, su forma y su contenido.



HABITAT / VIVIENDA URBANIZACION

En la ciudad, cada vez más sectores de la clase trabajadora son expulsados de ciertos barrios y se hace cada vez más lejano el sueño de una vivienda digna y propia. Mientras tanto, se destina una gran cantidad de dinero e infraestructura para modernizar algunas zonas de la mano de megaproyectos inmobiliarios, a través de la política de creación de “Distritos”. El tan mentado progreso, sin embargo, sólo genera expulsión para la clase trabajadora, que se ve con alquileres por las nubes y entiende que la Ciudad es cada vez más para una elite. Si bien la problemática habitacional en la ciudad no es algo exclusivo de este periodo de tiempo ni de ésta ciudad, la gestión del PRO se ha caracterizado por el vaciamiento de las instituciones y los programas destinados a intervenir sobre estas cuestiones y ha centrado sus acciones en la dispersión de políticas que actúan como parche, cuando no es lisa y llanamente la represión y la judicialización de quienes nos organizamos para luchar por el derecho a la tierra y a la vivienda. Basta recordar la existencia de la UCEP “para limpiar las calles”, la masacre del Indoamericano, la reciente judicialización (de la mano de escuchas telefónicas) de delegadxs de la toma del Barrio Papa Francisco, junto con el plan de importación de la Unidad de Pacificación brasilera, los cada vez más cotidianos incendios intencionales en conventillos, etcétera. A falta de créditos de vivienda y emergencia en villas por parte del Gobierno Porteño (mediante vaciamiento e inacción del IVC), se suma la entrega de tierras públicas mediante el Pacto PRO-K en la Legislatura en diciembre de 2012. El FPV habilitó al PRO emprendimientos privados a cambio de contar con tierra urbana para emplazar su Plan PRO.CRE.AR, en el distrito que siempre le ha ido peor electoralmente. Así, el Gobierno Nacional se suma a una “solución habitacional” ficticia, que ni siquiera alcanza a la clase media, media-baja. Lejos quedó el “Por un peso que invierta el Gobierno Nacional, otro peso invertirá el Porteño”, declarado en 2010 luego de la Masacre del Indoamericano, que dejó 3 muertxs. Hasta hoy, ninguno de los dos gobiernos ha planteado una solución habitacional para los sectores más golpeados.



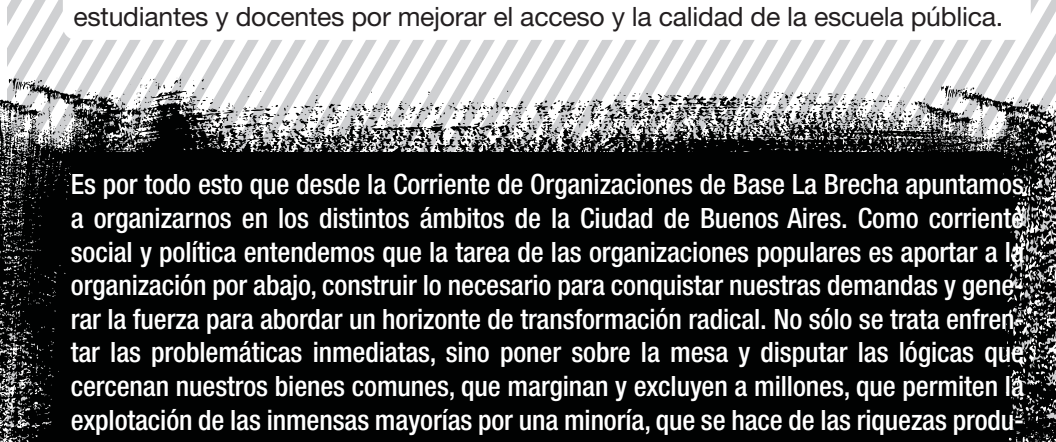
SALUD

La política pública para el área de salud es prácticamente inexistente. La política de desfinanciamiento del macrismo se hizo sentir en la salud pública. A lo largo de estos años se ha visto profundizada la falta de insumos básicos para la atención de la salud, el deterioro de la infraestructura de centros de salud y hospitales, y el recorte en personal y en salarios.



EDUCACION

Mientras miles de chicxs se quedan sin vacante en las escuelas públicas y se deterioran las condiciones laborales de lxs docentes, el gobierno de Macri destina millones a subsidiar instituciones privadas y religiosas. A la par, las escuelas se caen a pedazos y los planes de estudio son vaciados de contenido. La educación no sólo es desfinanciada sino desprestigiada a través de los ataques continuos a las luchas de estudiantes y docentes por mejorar el acceso y la calidad de la escuela pública.



Es por todo esto que desde la Corriente de Organizaciones de Base La Brecha apuntamos a organizarnos en los distintos ámbitos de la Ciudad de Buenos Aires. Como corriente social y política entendemos que la tarea de las organizaciones populares es aportar a la organización por abajo, construir lo necesario para conquistar nuestras demandas y generar la fuerza para abordar un horizonte de transformación radical. No sólo se trata enfrentar las problemáticas inmediatas, sino poner sobre la mesa y disputar las lógicas que cercenan nuestros bienes comunes, que marginan y excluyen a millones, que permiten la explotación de las inmensas mayorías por una minoría, que se hace de las riquezas producidas por lxs trabajadorxs.

Sostenemos que la lucha por la urbanización definitiva y con radicación de todas las villas y asentamientos de la Ciudad no puede estar escindida de discutir cómo se tiene que urbanizar, con qué perspectiva ambiental, ni de exigir que el proceso no sea para enriquecer a empresarios de la construcción, sino que sea fuente de trabajo para lxs millones que viven hacinadxs. Y aplicando la misma lógica a los barrios gentrificados, en los que el negocio inmobiliario pesa más que el derecho a la ciudad, sin contar el pueblo con una regulación de los alquileres ni con créditos accesibles para llegar a acceder al derecho a



SINDICAL

Todos los días ingresan a la ciudad millones de personas para trabajar. Al igual que en el resto del país, gran parte de esa fuerza de trabajo enfrenta distintos tipos de precarización laboral, desde categorías mal asignadas hasta empleo en negro. Aquí se encuentran las sedes de las principales empresas del país, así como organismos centrales de la Nación y del Gobierno de la Ciudad. Somos parte de procesos de organización y lucha en ellos, aspirando a contar con sindicatos democráticos que estén dispuestos a salir a dar pelea con todos lxs trabajadorxs de cada sector de laburo.

Este año todos hemos visto como la devaluación y la inflación achicaron nuestros salarios, haciéndonos pagar los platos rotos del modelo. Junto a la pelea contra la precarización, además de pelear por mejores salarios la crisis nos está llevando a sostener luchas por nuestros puestos de trabajo. Como la Ciudad actúa como “vidriera política” del país, semana tras semana estamos acompañando movilizaciones de distintas zonas del conurbano (o incluso del resto del país) que se movilizan al Ministerio de Trabajo o a las casas de las provincias a protestar por nuestros derechos.

Desde los espacios donde nos organizamos somos parte también de la lucha por una educación pública y gratuita de calidad, tanto en la escuela media como a nivel universitario. Se entrelazan en este punto la lucha por los derechos de lxs trabajadorxs con los derechos de quienes son estudiantes. No hay políticas públicas de calidad con empleos precarizados.

El Gobierno de la Ciudad se ha dado como política reducir salarios, precarizar puestos de trabajo y despedir empleadxs públicxs –rol que cumple el eufemístico “Ministerio de Modernización”-. Consecuentemente, persigue de manera sistemática (mediante la impugnación de juntas internas, despidos, traslados y cierres de programas “no prioritarios” para el desarrollo de la Ciudad) a lxs trabajadorxs públicos porteños que intentan pelear por mejorar sus condiciones de trabajo y promueve la represión a las acciones de protesta por parte de lxs laburantes. Se alienta la descentralización y tercerización de distintas actividades que deben estar en manos del Estado. Así, en lugar de tener algún tipo de política activa que busque generar trabajo genuino en la Ciudad, el Gobierno impulsa prácticas que fomentan el empleo precario e informal incluso entre sus propios trabajadorxs. Finalmente, la persecución, la represión y las malas condiciones de trabajo no afectan solamente a lxs trabajadorxs del Gobierno de la ciudad, sino también a lxs laburantes de los organismos nacionales del estado, lo cual configura una situación general de fuerte precarización para lxs trabajadorxs públicxs que realizan sus tareas en la ciudad.



APARATO REPRESIVO

El gobierno de Mauricio Macri no ha dudado en tirar balas (de goma y de plomo) hacia distintos sectores en lucha. Lo vimos en el Indoamericano, en el Parque Centenario, en la Sala Alberdi, en el Borda, en los reclamos docentes contra la reforma del estatuto, en los violentos desalojos. A la cabeza de estos operativos ha estado la Policía Metropolitana, una fuerza represiva que nuclea a muchxs ex agentes de otras fuerzas que fueron expulsados por graves situaciones de violación a los derechos humanos. Sin ir más lejos, el Ministro Montenegro continúa en su cargo a pesar de haber encabezado la brutal represión en el Hospital Borda que alcanzó a médicxs, pacientes y periodistas, y por la que fue interpelado en la Legislatura Porteña. Lejos de replantearse esta orientación, el PRO busca profundizar las herramientas para encarar su política represiva en múltiples planos: la ley de trapitos, la creación de una “unidad de pacificación” para las villas de la Ciudad, la ley de regulación de la protesta social, el intento de patrullar con “drones” de inteligencia (demostrando toda una apuesta a la innovación en el control y la represión). Estos cambios no podrían pensarse sin contar con amplio apoyo del FPV y UNEN, tanto en la Legislatura como en el Congreso. Esta alianza se hace tangible en varias operaciones represivas, en donde la Policía Metropolitana recibe apoyo de la Policía Federal y Gendarmería Nacional.

la vivienda. La lucha en defensa de la educación pública incluye construir una perspectiva educativa integral, por la discusión sobre la profesión de la docencia y la construcción de los planes de estudio desde toda la comunidad educativa. La disputa por mejorar la salud pública no puede pensarse separada de las condiciones laborales de lxs profesionales que se desempeñan en este ámbito. En definitiva, entendemos que la solución definitiva a los problemas estructurales de lxs laburantes sólo puede venir de la búsqueda de soluciones estructurales por parte de la organización de todo el pueblo trabajador.